



Huelga de hambre desenmascara falta de sentido humano del Gobierno



Desde hace casi un mes, 8 trabajadores despedidos del Ministerio de Gobernación realizan una huelga de hambre para que se les reinstale en sus puestos de trabajo. Los trabajadores pertenecen a la Asociación General de Empleados Públicos y Municipales (AGEPYM).

Por qué la huelga de hambre

En el año 2001, el gobierno de Francisco Flores fusionó los ministerios del Interior y de Justicia y creó el Ministerio de Gobernación. Las personas que laboraban en los anteriores ministerios tenían una plaza permanente bajo la "Ley de salario", pero tras el cambio pasaron a laborar por contratos temporales y puntuales, que son mucho más inestables.

Con ese cambio, las trabajadoras y trabajadores perdieron varias prestaciones, sobre todo su derecho a indemnización en caso de despido. En los años 2002, 2003 y 2004 los contratos fueron renovados, pero al llegar el 2005 el Ministerio no los renovó y dejó en la calle a 114 personas.

De las personas despedidas, 20 trabajaban en las Oficinas de Correos y



94 en los Centros Penales, incluyendo 16 mujeres jefas de hogar. La acción del Ministerio fue arbitraria, pues esas personas no fueron escuchadas ni vencidas en juicio.

Al perder su trabajo, las personas despedidas y sus familiares se vieron en dificultades para cubrir el costo de los alimentos, las viviendas y los servicios que necesitan para

vivir. Además, se les dificulta encontrar un nuevo empleo, dado que varios tienen más de 40 años de edad.

Ante la medida arbitraria del gobierno, las personas despedidas acudieron a la Asamblea Legislativa y al Ministerio de Trabajo, donde sus demandas no fueron atendidas. Ante esa situación, solo les quedó el recurso de la huelga de hambre para reclamar sus derechos.



Gobierno deshumanizado

La huelga se inició el 26 de mayo y tiene como propósito presionar al gobierno para que reinstale a las personas despedidas.

Las personas en huelga han recibido la solidaridad de muchas organizaciones populares, tanto del país como del exterior, pero ni el Ministro de Gobernación ni el Presidente Antonio Saca se han

preocupado por la suerte de los 8 sindicalistas en huelga.

Es necesario que el pueblo tome nota del comportamiento de su Presidente, quien dice que go-

bierna con sentido humano, pero no se preocupa por el daño que causa a las personas despedidas de sus trabajos injustamente, y que hoy se debaten entre la vida y la muerte.